JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES

"No podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oido"

(Hech. 4, 20)

El lema de esta Jornada es una invitación a "hacernos cargo" y dar a conocer aquello que tenemos en el corazón.

Vivir la misión exige una creciente apertura capaz de llegar y abrazar a todos.

En esta Jornada recordemos a quienes, con su testimonio de vida, nos animan a renovar la misión que recibimos en nuestro bautismo de ser testigos y mensajeros de la Buena Nueva del Evangelio.

La celebración de la Jornada Mundial de las Misiones en este año se enmarca en dos acontecimientos importantes.

1. Vivimos el año dedicado a San José, cuyo ejemplo nos invita a ser custodios de la vida, la salud y la creación.

2. Y la realización de la Asamblea Eclesial de América Latina y El Caribe que nos invita a ser discípulos misioneros de Jesús al encuentro del hermano y discernir nuevos caminos para responder a los desafíos del momento histórico que vivimos.

Que la Virgen María, primera discípula misionera, haga crecer en todos los bautizados el deseo de ser sal y luz en las comunidades de nuestra Diócesis.

La Semilla de la palabra

HOJA DOMINICAL

Domingo Mundial de las Misiones

Escuchar el dolor de quien sufre

El texto del Evangelio de este domingo nos narra la curación del ciego Bartimeo, quien al escuchar que Jesús pasaba, le grita que tenga compasión de él.

Bartimeo estaba al borde del camino, como todo aquel que era excluido y descartado por su sociedad, con la única esperanza de sobrevivir con la limosna que le daba la gente. Al oír que era Jesús el que pasaba, levanta su voz para suplicarle compasión. Pero se encuentra una vez más con el rechazo de sus paisanos quienes lo consideran una carga e intentan callarlo.

Ante quienes le piden al ciego que se calle, Jesús escucha sus gritos y pide que lo acerquen. Bartimeo suelta el manto, se endereza a pesar de su debilidad, se acerca y por su confianza en Jesús recobra la vista.

La experiencia de fe de este ciego, abre nuestro horizonte. Nos dice que es posible y necesario pasar de las tinieblas a la luz, de estar tirado a la orilla del camino a levantarse, de la indiferencia ante los necesitados al compromiso con ellos.

Ante la tentación de cerrar nuestros ojos y oídos a la situación que viven los migrantes y los jóvenes sin oportunidades, los ancianos abandonados y los niños maltratados, las mujeres explotadas y las madres solteras, las familias que sufren la desaparición de un familiar y quienes han perdido a un ser querido en esta pandemia… Jesús nos propone detenernos y acercarnos a los necesitados, escucharlos con el corazón, tenderles la mano y levantarlos para integrarlos en la vida de nuestras familias y comunidades.

Año XXI Número 1039 24 de octubre, 2021 Diócesis de Ciudad Guzmán

Búscanos en Internet en www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 125)

R/. Grandes cosas has hecho por nosotros , Señor.

Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca ni se cansaba entonces la lengua de cantar. *R/.*

Aun los mismos paganos con asombro decían: "¡Grandes cosas ha hecho por ellos el Señor!. Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. *R/.*

Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Cfr. 2 Tim 1, 10)

R/. Aleluya, aleluya

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio.

R/. Aleluya, aleluya

Del libro del profeta Jeremías
(31, 7-9)

Esto dice el Señor: "Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: 'El Señor ha salvado a su pueblo, al grupo de los sobrevivientes de Israel'. He aquí que yo los hago volver del país del norte y los congrego desde los confines de la tierra. Entre ellos vienen el ciego y el cojo, la mujer encinta y la que acaba de dar a luz.

Retorna una gran multitud; vienen llorando, pero yo los consolaré y los guiaré; los llevaré a torrentes de agua por un camino llano en el que no tropezarán. Porque yo soy para Israel un padre y Efraín es mi primogénito".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo
(2, 1-8)

Te ruego, hermano, que ante todo se hagan oraciones, plegarias, súplicas y acciones de gracias por todos los hombres, y en particular, por los jefes de Estado y las demás autoridades, para que podamos llevar una vida tranquila y en paz, entregada a Dios y respetable en todo sentido. Esto es bueno y agradable a Dios, nuestro salvador, pues él quiere que todos los hombres se salven y todos lleguen al conocimiento de la verdad, porque no hay sino un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre él también, que se entregó como rescate por todos.

Él dio testimonio de esto a su debido tiempo y de esto yo he sido constituido, digo la verdad y no miento, pregonero y apóstol para enseñar la fe y la verdad. Quiero, pues, que los hombres, libres de odios y divisiones, hagan oración donde quiera que se encuentren, levantando al cielo sus manos puras.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Marcos
(10, 46-52)

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó en compañía de sus discípulos y de mucha gente, un ciego, llamado Bartimeo, se hallaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que el que pasaba era Jesús Nazareno, comenzó a gritar: "¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!". Muchos lo reprendían para que se callara, pero él seguía gritando todavía más fuerte: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!".

Jesús se detuvo entonces y dijo: "Llámenlo". Y llamaron al ciego, diciéndole: "¡Ánimo! Levántate, porque él te llama". El ciego tiró su manto; de un salto se puso en pie y se acercó a Jesús. Entonces le dijo Jesús: "¿Qué quieres que haga por ti?". El ciego le contestó: "Maestro, que pueda ver". Jesús le dijo: "Vete; tu fe te ha salvado". Al momento recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino.

Palabra del Señor.
R/.Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración
Domund 2021

**Señor,
contigo he visto y oído
que las cosas pueden ser
diferentes;
que el desánimo y
el cansancio no tienen
la última palabra,
porque Tú no abandonas a
nadie al borde del camino.**

**Contigo he visto y oído
que Tú vives y quieres
que yo también viva,
que eres bondad y
misericordia,
y que me envías a
compartir este anuncio
–el anuncio más hermoso–
dejando brotar la alegría
con la que inundas
mi corazón.**

**Señor, yo quiero ser
amor en movimiento,
como Tú.
Te lo ruego: pon en marcha
al misionero de esperanza
que llevo dentro,
para que cuente lo que he
visto y oído a todos mis
hermanos del mundo.
Amén.**